


# Factores de riesgo psicosocial en docentes de básica primaria de Tunja

Psychological and Social Risk's Factors in Primary School Teachers, from Tunja

Alexandra Puentes Suárez\*   
Victoria Hernández Delgadillo\*  
Natalia Sánchez Huertas\*

Recibido: Julio 27 de 2007

Aceptado: Mayo 7 de 2008

**Palabras clave:** Riesgo psicosocial, Factores protectores, Docencia.

---

## Resumen

La investigación tuvo como objetivo primordial analizar los factores de riesgo psicosocial de los docentes que trabajan en diferentes instituciones públicas de básica primaria de la ciudad de Tunja. Los participantes fueron 84 docentes del área urbana y 29 del área rural; 104 mujeres y 9 hombres. En esta investigación descriptiva comparativa se aplicó la prueba de riesgos psicosociales estandarizada, desarrollada y adaptada por el Ministerio de Protección Social y la Universidad Javeriana para la población colombiana. Al procesar los



\* Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de Investigación Salud Trabajo y Calidad de Vida. alexaps2@yahoo.es

datos se encontró que en los docentes hay presencia de factores de riesgo psicosocial en un nivel medio; en el área rural se presenta mayor porcentaje de riesgo a nivel medio y alto y menor incidencia de factores protectores, mientras que en el área urbana se observa menor porcentaje de riesgo a nivel medio y alto, y mayor incidencia de factores protectores.

## Abstract

The main objective was to analyze the psychological and social risk's factors in teachers who work in different public primary school institutions in the city of Tunja. The participants were 84 teachers from the urban area and 29 from the rural area, in all 104 women and 9 men. In this descriptive and comparative kind of research it was used the psychological and social risk's factor standard test, developed and adapted to the Colombian conditions by the Social Protection Ministry and the Javeriana University. After processing the data it was found that there are some psychological and social risks factors presence in the teachers at a medium level: In the rural area it is found a higher percentage of risks at medium and high level, and lesser incidence of protection factors, while in the urban area it appears a lesser percentage of risk at medium and high level, and stronger influence of protection factors.

**Key words:** Psychological and Social Risks, Protective Factors, Teaching.

## Introducción

El trabajo contribuye al bienestar social, psicológico y físico de las personas, pero ante la presencia de factores de riesgo en el ambiente laboral produce el efecto contrario, es decir, problemas de salud y seguridad laboral, y la reducción de la capacidad de trabajo e, incluso, de la calidad de la vida laboral de los individuos (Pico, 2001). En el sector educativo se identifican como instancias de mediación el espacio en donde se produce, dificulta o frustra el aprendizaje, contemplando a la institución educativa, al educador, los medios, el grupo, el contexto y hasta el mismo alumno, los que pueden convertirse, según la percep-

ción del maestro, en factor de riesgo psicosocial (Prieto, 1995).

La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1992) define los factores psicosociales como las interacciones entre el trabajo, su medioambiente, la satisfacción y las condiciones de la organización, por una parte, y por la otra, las capacidades del trabajador, sus necesidades, su cultura y su situación personal fuera del trabajo; todo lo cual, a través de percepciones y experiencias, puede influir en la salud, el rendimiento y la satisfacción en el trabajo.

La interrelación negativa entre las condiciones laborales (medioambiente de

trabajo, tareas y características de la organización laboral) y los factores humanos (capacidades, necesidades, expectativas del trabajador, costumbres, cultura y las condiciones personales fuera del trabajo) origina consecuencias nocivas en tres aspectos fundamentalmente: el rendimiento en el trabajo, la satisfacción en él y la salud del trabajador (Jutinico, 1996).

Para que un factor psicosocial se convierta en factor de riesgo se requiere que adquiera un carácter agresivo o negativo que afecte la salud de una o de un grupo de personas y que, además, su frecuencia, el tiempo de exposición y la intensidad sean suficientes para causar daño en la salud de los individuos, situación que sin duda se dará si las personas son vulnerables a la condición mencionada (Villalobos, 1999). Ossa (1997) y Bossa (1998) mencionan que en los trabajadores de la educación hay presencia de factores de riesgo psicosocial que tienen un fuerte impacto en su bienestar, al generar principalmente alteraciones a nivel psicoemocional, como agravar el estrés, la tensión emocional y la insatisfacción laboral; igualmente se destacaron los síndromes de ansiedad, depresión y otros trastornos afectivos y del comportamiento, como las alteraciones del sueño y del apetito, así como las enfermedades con un gran componente psicoafectivo en su génesis o exacerbación, tales como la hipertensión arterial, las gastritis, las úlceras gástricas y duodenales, la cefalea tensional y la migraña.

Existen diferentes clasificaciones de los factores de riesgo psicosocial en el trabajo; el Comité Mixto de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1996) los clasifica así: medio ambiente físico del

trabajo, factores propios de la tarea y modalidades de gestión y funcionamiento de la empresa.

Hacen parte del medioambiente físico del trabajo las condiciones físicas en que el trabajador ejecuta la tarea y que atentan contra su salud psicológica, como ruido, altas o bajas temperaturas, vibraciones, agentes químicos, condiciones deficientes de higiene y exposición a accidentes. Estos factores producen un alto nivel de estrés en los trabajadores (Seguro Social, 1998). Muchos estudios confirman que la salud física peligra cuando el medio de trabajo tiende a deshumanizar a la persona debido a una combinación de circunstancias que la exponen a riesgos físicos y mentales, que tienen una potencialidad estresante e inciden en el bienestar y la satisfacción del trabajador (Jutinico, 1996).

Los factores propios de la tarea se refieren a la sobrecarga del trabajo, que puede ser cuantitativa, cuando la cantidad de trabajo supera el tiempo asignado para ejecutarla, o cualitativa, cuando el trabajador tiene un nivel de exigencia física o intelectual que rebasa su capacidad y competencia (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2000). Los docentes perciben sobrecarga laboral debido a los grupos numerosos, a la alta responsabilidad de valorar a los alumnos, a la complejidad de la atención a los alumnos con déficit o ritmos de aprendizaje diferentes, a la excesiva demanda burocrática, a la demanda y delegación de conflictos que competen a las familias o a otros factores de la sociedad, a la exigencia por parte de la comunidad para que el docente intervenga y sea parte activa de la misma, llevando vidas ejemplares (Rabadà y Artazcoz,

2002; Bermúdez, 2005 y Bossa, 1998). La exigencia de velocidad o rapidez excesiva en las acciones y tareas de los trabajadores, y por la inexistencia de autonomía del trabajador para modificar en el tiempo su velocidad de trabajo sin perjudicar la producción, crea un aumento de la carga mental, que se manifiesta en un síndrome de estrés y alteraciones de personalidad tales como angustia, ansiedad, irritabilidad, agresividad y posteriormente astenia y adinamia (Bossa, 1998); la carga mental elevada está relacionada con la minuciosidad, la complejidad, la rapidez, la dificultad de los trabajos de precisión y el apremio de tiempo que incrementan el nivel de atención (Jutinico, 1996). En trabajadores que tienen una sobrecarga de trabajo es frecuente encontrar reacciones que denotan problemas físicos y psicológicos, además de un desajuste en su vida familiar y personal, pues el trabajo invade todo su tiempo; la eficiencia también se afecta, pues un trabajador con sobrecarga cuantitativa presenta más frecuencia de errores y olvido, terminando por afectar su autoestima (Villalobos, 1999).

Las modalidades de gestión y funcionamiento de la empresa se refieren a las funciones atribuidas al trabajador, los conflictos de competencia, la participación de los trabajadores, la toma de decisiones, las relaciones en el medio de trabajo y el tipo de remuneración; si estos factores no son tratados adecuadamente, pueden generar estrés en los trabajadores (Seguro Social, 1998). Cuando la función atribuida al trabajador es ambigua (por falta de claridad del contenido de la tarea), contradictoria o existe oposición entre las diferentes órdenes o exigencias, pueden generar tensiones, angustias (Jutinico,

1996); frecuentemente al profesor se le exige asumir diversos roles contradictorios, como el papel de amigo, compañero, de ayuda al desarrollo del alumno, que es incompatible con las funciones selectivas y evaluadoras que también se le encomiendan (Díaz, 1999). La responsabilidad contraída por el trabajador ante situaciones críticas, como sentirse responsable de la seguridad o de la vida de terceros, constituye un elemento generador de estrés (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2000); igualmente, el trato con los alumnos, la indisciplina, la agresión, la ubicación de centros educativos en zonas inseguras con riesgo de la integridad personal y el vandalismo pueden generar en el docente tensiones emocionales (Ossa, 1997 y Bossa, 1998).

Diferentes factores de la estructura orgánica y del medioambiente de una empresa, como su política general, la falta de una auténtica consulta, la no participación en la toma de decisiones, la limitación de la iniciativa, etc., constituyen un conjunto de elementos que influyen en gran medida en el bienestar de los trabajadores. Por otro lado, la falta de preparación psicológica y técnica de los trabajadores, cuando se realiza un cambio de las condiciones laborales, puede generar riesgos de tensiones psicológicas que revisten la forma de insatisfacción en el trabajo (Jutinico, 1996); tal es el caso de la inestabilidad debida a supresión de aulas o cambio forzoso de centro de trabajo en el sector de la educación (Rabadà y Artazcoz, 2002). La pérdida temprana del empleo y la poca posibilidad de planear su futuro generan en los individuos sentimientos no solo de angustia, sino de desmoralización, que conducen a reacciones depresivas (Villalobos, 1999).

El tipo de salario y los incentivos adicionales tienen una influencia directa en el nivel de satisfacción de los trabajadores (Jutinico, 1996); la falta de reconocimiento social, el cuestionamiento y la desconfianza por parte de todos hacia el trabajo del profesorado genera desinterés y falta de motivación en la labor realizada (Rabadà y Artazcoz, 2002; Bermúdez, 2005).

La existencia de políticas salariales y la coherencia de ellas se reflejan en aspectos como la equidad interna y el pago justo en relación con las exigencias legales y con la función que realiza el trabajador; la existencia de condiciones de remuneración indebidas generan, entonces, desmotivación y poca pertenencia por la dificultad que enfrenta el trabajador para atender las necesidades propias y de su familia (Villalobos, 1999). Esta función del salario como remunerador de una labor cumplida supone también un valor social y psicológico, pues a través de ese mecanismo se evalúa el conocimiento y la experiencia del individuo.

De acuerdo con lo anterior, en la medida en que un trabajador experimenta sentimientos de inequidad y subestimación, se sentirá insatisfecho, frustrado y resentido; tenderá a subestimar los logros de los demás, puede convertirse en ausentista, disminuirá sus niveles de capacidad productiva y se convertirá en un crítico constante de la organización y en algunos casos renunciará al puesto (Jutinico, 1996).

La clasificación de los factores de riesgo psicosocial establecida por Bocanument (1997) resume la clasificación de la OMS (1996) en factores endógenos y factores exógenos.

Dentro de los factores endógenos se encuentran las características individuales, biológicas y aprendidas que constituyen el universo interior de una persona y que determinan su manera de relacionarse con el mundo; estos aspectos no son factores de riesgo por sí mismos, pero pueden serlo de acuerdo con las condiciones laborales y extralaborales que rodean a una persona. En lo referente a características individuales, Friedman y Rosenman (1959), citados por la OIT (1998), propusieron el concepto de patrón de comportamiento tipo A y tipo B. El primero está constituido por una serie observable de comportamientos o una forma de vida que se caracteriza por un nivel considerable de hostilidad, competitividad, prisa, impaciencia, desasosiego, agresividad (a veces, enérgicamente reprimida), explosividad en el lenguaje y un elevado nivel de alerta acompañado de tensión muscular; las personas de este tipo muestran más impaciencia y agresividad en sus relaciones sociales y dedican más tiempo al trabajo que al ocio, además sus reacciones a la frustración son más acusadas; la frecuencia e intensidad del comportamiento tipo A crece a medida que las sociedades se industrializan y se hacen más competitivas y afanosas; los trabajadores del tipo A suelen manifestar mayor tensión física y emocional, que se asocia a un mayor nivel de riesgo de episodios leves de estrés emocional negativo. En contraposición, las personas del tipo B tienden a ser más relajadas, cooperadoras, uniformes en su ritmo de actividad y aparentemente más contentas de la vida y de quienes lo rodean (Jenkins, 1979).

Por otro lado, los factores exógenos se refieren a los aspectos externos que conforman el medio y el contexto en el que

se mueven los individuos y que facilitan u obstaculizan el desarrollo personal o del grupo, pero que guardan relación con las preocupaciones psicosociales en el trabajo; se derivan de las circunstancias familiares o de la vida privada, de los elementos culturales, la nutrición, las facilidades de transporte y la vivienda (Caro, Ospina y Villalobos, 1991). Trabajo y familia son dos espacios que se retroalimentan; el comportamiento en el medio laboral no es reflejo directo del mundo de la familia, pero si se considera al trabajador como un ser integral, es fundamental tomar en cuenta su núcleo familiar, dado que este forma parte importante de su fuerza de trabajo; puesto que el trabajador absorbido por la rutina no sabe relajarse y transmite sus tensiones al núcleo familiar, en el que surgen situaciones molestas que a su vez se revierten también en el medio laboral, conformando así un ciclo vicioso. En ocasiones la desmotivación del alumnado y de los hijos tiende a generalizarse y a extrapolar de la familia a la escuela (Rabadà y Artazcoz, 2002).

La docencia tiende a ser una actividad generadora de diversos y específicos factores de riesgo, que de manera paulatina inciden sobre la salud del docente, expresándose de manera inmediata o tardía en enfermedad o desgaste físico o mental (Ossa, 1997). Condiciones como sobrecarga de trabajo, inseguridad en las áreas de influencia de los planteles educativos –que expone a los docentes a actos de vandalismo–, agresividad de los estudiantes –que llega incluso a poner en peligro la vida del docente–, grupos excesivamente numerosos y remuneración no acorde con el esfuerzo que realizan y la responsabilidad que asumen son los principales factores

de riesgo que dan paso a otras situaciones desgastantes, como las relaciones conflictivas, la falta de motivación y las tensiones emocionales.

La Organización Panamericana de la Salud (OPS, s.f.) propone que el lugar de trabajo sea uno de los espacios prioritarios para la promoción de la salud, ya que la fuerza de los cambios tecnológicos acelerados, las nuevas formas de organización y la globalización inciden, de una u otra manera, en los procesos de adaptación que hace el trabajador en los planos biológico, psicológico, familiar y social; un ambiente de trabajo saludable no solo contribuye en la salud de los trabajadores, sino también en la productividad, la motivación laboral, el espíritu de trabajo, la satisfacción en el trabajo y la calidad de vida en general.

## Método

### *Participantes*

Se seleccionaron 84 docentes del área urbana, con edades entre 27 y 62 años y una media de 47,5; 78 mujeres, que equivalen al 93%, y 6 hombres, que equivalen al 7% de los participantes; 10, es decir el 11,9%, con formación universitaria, y 74 (88%) con posgrado; 60 son casados (71%), solteros 11 (13%), 8 separados (9,5%), viudos 3 (3,5%) y 2 en unión libre (2,3%). En el área rural se tomaron 29 docentes, con edades entre 33 y 60 años, y una media de 47,6; 26 (90%) mujeres y tres hombres (10%); uno con formación universitaria (4%) y 28 (96%) con posgrado; 21 docentes son casados (72%), 4 solteros (14%), 2 separados (7%), uno viudo (3%) y uno en unión libre (3%). Los criterios de inclusión para las dos

poblaciones fueron: docentes de básica primaria del área urbana o rural de la ciudad de Tunja que tengan contrato vigente.

Teniendo en cuenta que en la investigación se trabaja con dos poblaciones, área urbana y área rural, y que en esta se toma la totalidad de la población (29 docentes), no es necesario realizar muestreo; sin embargo, y debido al tamaño de la población del área urbana, es necesario emplear una muestra probabilística en donde todos los elementos de la población, docentes de básica primaria del área urbana de la ciudad de Tunja, tienen la misma probabilidad de ser elegidos.

#### *Instrumento*

Para medir los factores de riesgo psicosocial se utilizó el *Cuestionario para la evaluación* de estos, que cuenta con validez para ser aplicado a la población colombiana; este es una prueba elaborada por la doctora Gloria Helena Villalobos Fajardo (psicóloga, Phd. en Ciencias de la Salud) y estandarizada, desarrollada y adaptada por el Ministerio de Protección Social y la Universidad Javeriana.

La consistencia interna alfa de Cronbach es de 0.834 significación al 0.001, valor crítico de  $T=3.291$ , correlación significativa con una  $p<0.001$  y una confiabilidad Test retest de 0.877, significativa con una  $p<0.001$ ; la validez de contenido con el método de jueces a través de 22 jueces con un total de factores de riesgos psicosocial: 0.5537 y utilizando baremos con 2716 sujetos para el Cuestionario de Factores de Riesgo, categorizando baremos por nivel del cargo: directivos, profesionales, administrativos-auxiliares, operativos y

población total; se emplea un sistema de calificación de un puntaje ponderado para cada respuesta; este instrumento fue elaborado para la población colombiana laboralmente activa, y a la fecha se cuenta con una actualización de él.

La aplicación puede ser individual y colectiva mediante autoadministración, consta de 77 ítems, de selección múltiple (siempre, casi siempre, a veces y nunca). El instrumento mide los siguientes factores de riesgo: condiciones de la organización (características de la gestión, características de la organización y características del grupo social), condiciones de la tarea (contenido de la tarea, carga mental, carga física), condiciones del medioambiente de trabajo, características del individuo (características de personalidad, moderadores cognoscitivos afectivos, moderadores demográficos) y condiciones externas al trabajo (situación económica del grupo familiar, efecto del trabajo en el medio familiar).

#### *Procedimiento*

Para aplicar el instrumento en las instituciones de básica primaria, en el sector urbano y rural, se realiza en primer lugar el acercamiento a la población, para conocer sus características; luego se establece el contacto con la Secretaría de Educación de Tunja y se solicita la autorización respectiva; después se hace el contacto con los directivos de los establecimientos educativos, para establecer fechas de aplicación del instrumento a los docentes seleccionados.

De acuerdo con las regulaciones éticas contempladas en la resolución 8439

expedida por el Ministerio de Salud de Colombia (1993), se solicita el consentimiento informado a los diferentes docentes que participaron en el estudio, señalándoles que la prueba sería anónima y que los datos tendrían carácter confidencial. Con base en estos parámetros se establecieron los horarios de aplicación, se planteó el objetivo del estudio y se administró el instrumento de Riesgos Psicosociales a cada docente.

Posteriormente, el análisis de los datos obtenidos se realiza teniendo en cuenta la base de datos y nuevos baremos (nivel profesional), del Subcentro de Seguridad Laboral y Riesgos Profesionales de la Pontificia Universidad Javeriana, los cuales envían los resultados cuantitativos que permiten reconocer las fuentes y subfuentes de riesgo psicosocial y cada una de las variables que las componen. Así se logran conocer los factores de riesgo psicosocial en los docentes de básica primaria de la ciudad de Tunja, y establecer la comparación entre el área urbana y rural de acuerdo con los resultados obtenidos.

## Resultados

Se presentan los resultados de los factores de riesgo psicosocial de los docentes de las áreas urbana y rural, teniendo en cuenta las subfuentes de *condiciones internas de trabajo* (condiciones de la organización y condiciones de la tarea), de *condiciones del individuo* (características de personalidad y moderadores) y de *condiciones externas al trabajo*.

Entre el sector urbano y rural no se encuentra una diferencia significativa en cuanto a la presencia de factor de riesgo alto; en el sector rural se presenta un mayor

porcentaje en el nivel medio de presencia de riesgos con una diferencia de 7% con el sector urbano; en el sector urbano los docentes presentan un mayor porcentaje de nivel bajo de riesgo, es decir, mayor presencia de factores protectores en comparación con el sector rural, la diferencia que se establece es del 8% (ver figura 1).

Se presenta una diferencia de 5% en el nivel de riesgo alto, observándose mayor presencia de riesgo en el sector rural. En cuanto al nivel medio de riesgo, el sector rural presenta un 7% más que el sector urbano. En el sector urbano hay mayor presencia de factores protectores que en el sector rural, contemplando una diferencia de 12% (ver figura 2).

Las condiciones de la organización no presentan diferencias significativas en el nivel de riesgo alto; en el nivel medio se evidencia una diferencia de 8%, es decir, en el sector rural es mayor; en el nivel bajo existe una diferencia de 8%; el sector urbano cuenta con mayores factores protectores que el sector rural. En cuanto a las condiciones de la tarea, en el nivel de riesgo alto no hay una diferencia significativa, en contraste con el nivel de riesgo bajo en el que se encuentra una diferencia de 10%, donde el sector rural cuenta con menos factores protectores que el sector urbano. En las condiciones del medioambiente en el sector urbano y rural no se presentan diferencias significativas en ninguno de los tres niveles, aunque sí hay presencia de estos en los participantes (ver figura 3).

En gestión hay presencia de factores protectores, aunque no hay una diferencia significativa entre los sectores. En el nivel



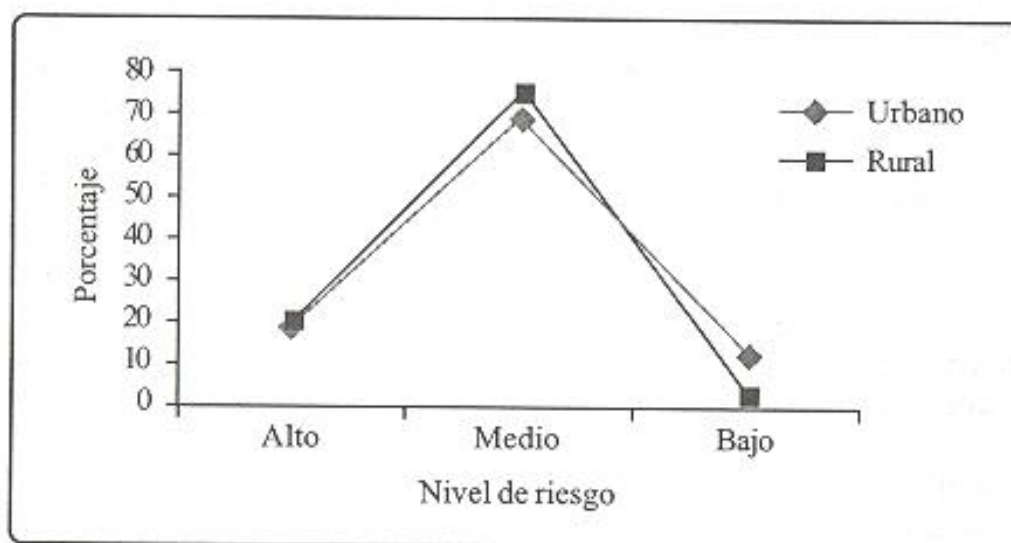


Figura 1. Total factores de riesgo psicosocial en docentes de las áreas urbana y rural.

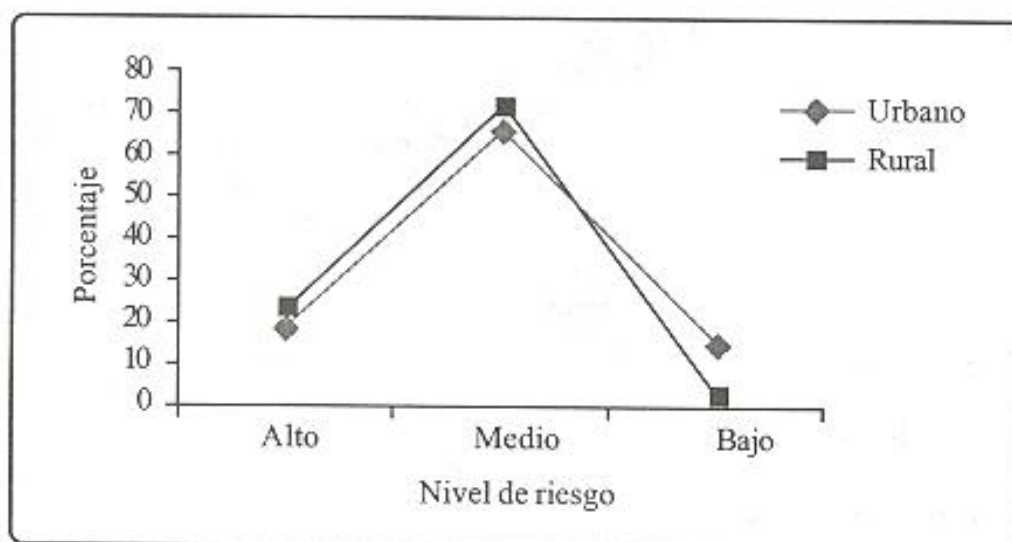


Figura 2. Total condiciones internas de trabajo en docentes de las áreas urbana y rural.

de riesgo medio y alto se encuentran diferencias significativas de 21% y 19%, respectivamente; en el nivel medio se encuentra mayor presencia en el sector urbano que en el sector rural; en contraposición con el nivel de riesgo alto, en el que se encuentra mayor riesgo en el sector rural que en el sector urbano. En

cuanto a características de la organización hay presencia de nivel de riesgo alto, aunque no hay una diferencia significativa entre los sectores; en el nivel de riesgo medio y bajo se presentan diferencias de 9% y 15%, respectivamente, existiendo mayor riesgo en el rural y mayores factores protectores en el urbano. En los sectores urbano y

rural hay presencia en los tres niveles en cuanto a características del grupo social, pero no existen diferencias notables (ver figura 4).

No se evidencia una diferencia significativa en el nivel de riesgo alto en cuanto al contenido de la tarea; en el nivel de riesgo

medio la diferencia que se observa es de 11%, teniendo mayor presencia de riesgo en este nivel el sector rural que el urbano, y hay mayor presencia de factores protectores en el sector urbano, con un diferencia del 14%, en contraste con el rural. En cuanto a la carga mental, no existen diferencias significativas en los

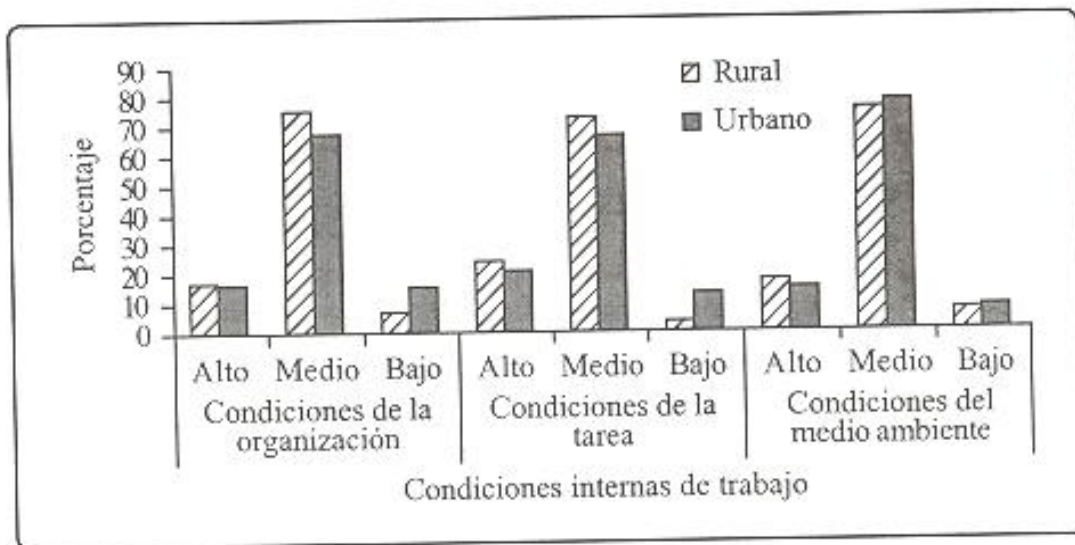


Figura 3. Subfuentes de las condiciones internas del trabajo, docentes sectores rural y urbano.

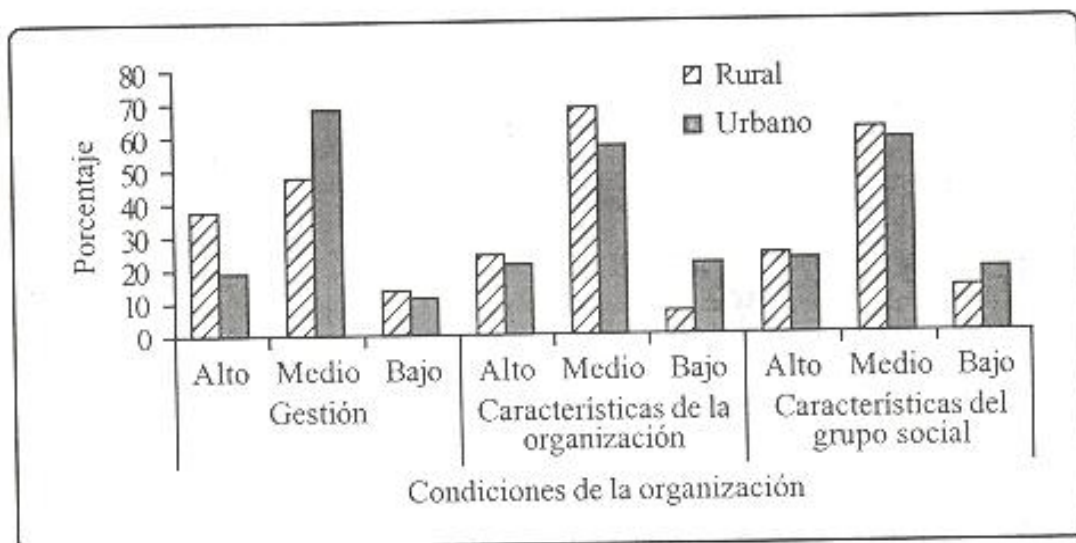


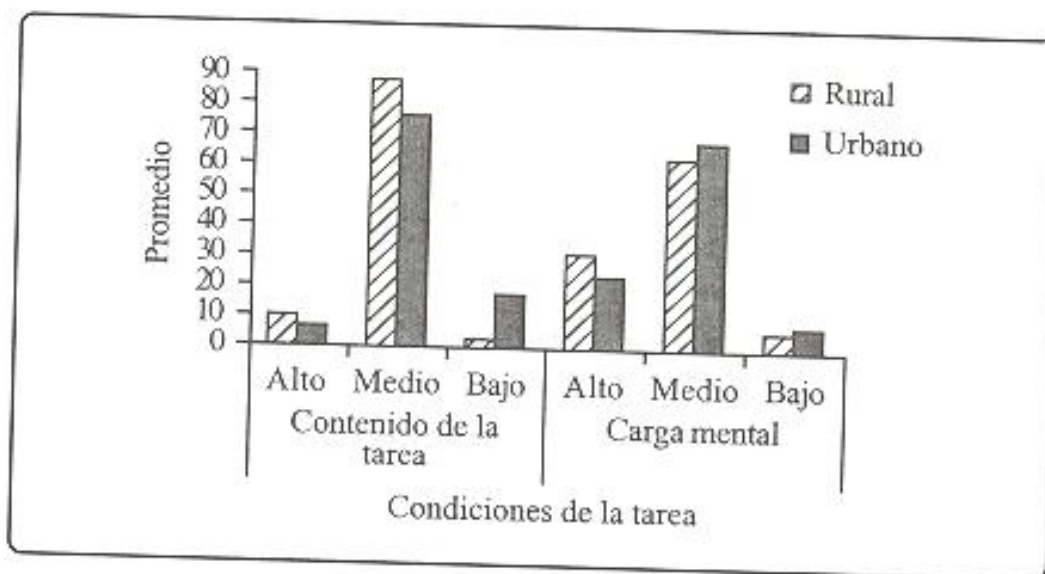
Figura 4. Subfuente condiciones de la organización en docentes de las áreas urbana y rural.

sectores, pero si hay presencia relevante en los niveles de riesgo alto y medio (ver figura 5).

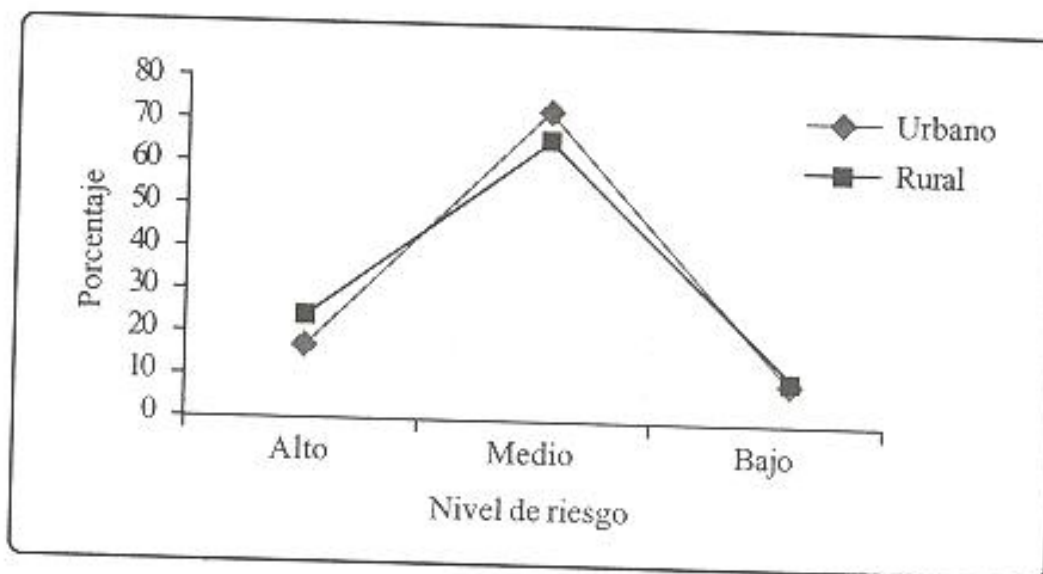
Hay presencia de factores protectores en los dos sectores, pero no se encuentra una diferencia relevante entre los mismos; en el nivel alto hay una diferencia de 7%,

encontrándose mayor riesgo en el sector rural. En el nivel medio la diferencia que se encuentra es de 13%, siendo mayor en el sector urbano (ver figura 6).

Hay factores predisponentes, pero no hay diferencias significativas entre los sectores. En el nivel neutro hay una diferencia signi-



**Figura 5.** Condiciones de la tarea en docentes de las áreas urbana y rural.



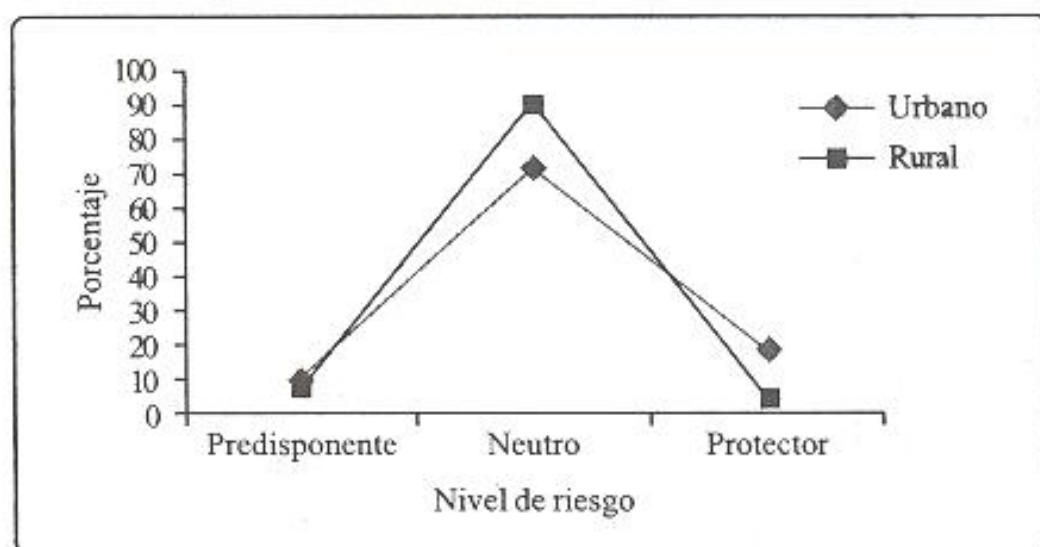
**Figura 6.** Subfuente características de la personalidad, de la fuente condiciones del individuo, docentes áreas urbana y rural.

ficativa del 18%, presentándose con mayor frecuencia en el sector rural que en el urbano. El sector urbano presenta mayores factores protectores en un 14%, en comparación con el sector rural (ver figura 7).

En cuanto a los moderadores cognoscitivos, se encuentra que los docentes del área rural presentan un mayor nivel neutro, 20%, en comparación con el sector urbano. Los docentes del sector urbano presentan 17% más de factores protectores que los del nivel rural. En los moderadores demográficos se encuentra una diferencia del 10% tanto en el nivel predisponente como en el neutro; hallando que el sector urbano es superior en el primero, y el rural, en el segundo (ver figura 8).

No se encuentra diferencia significativa en ninguno de los tres niveles de riesgo; pero sí se encuentra un alto porcentaje en el nivel de riesgo medio (ver figura 9).

En cuanto a la subfuente situación económica del grupo familiar se encuentra una diferencia significativa de 18% en el nivel de riesgo medio, siendo el sector rural más alto que el urbano; hay mayor incidencia de factores protectores en un 15% en el sector urbano que en el sector rural. En la subfuente efecto del trabajo en el medio familiar no se encuentran diferencias significativas entre los sectores; sin embargo, se observa un alto porcentaje en el nivel de riesgo medio en cada uno de ellos (ver figura 10).



**Figura 7.** Subfuente moderadores, de la fuente condiciones del individuo, docentes áreas urbana y rural.

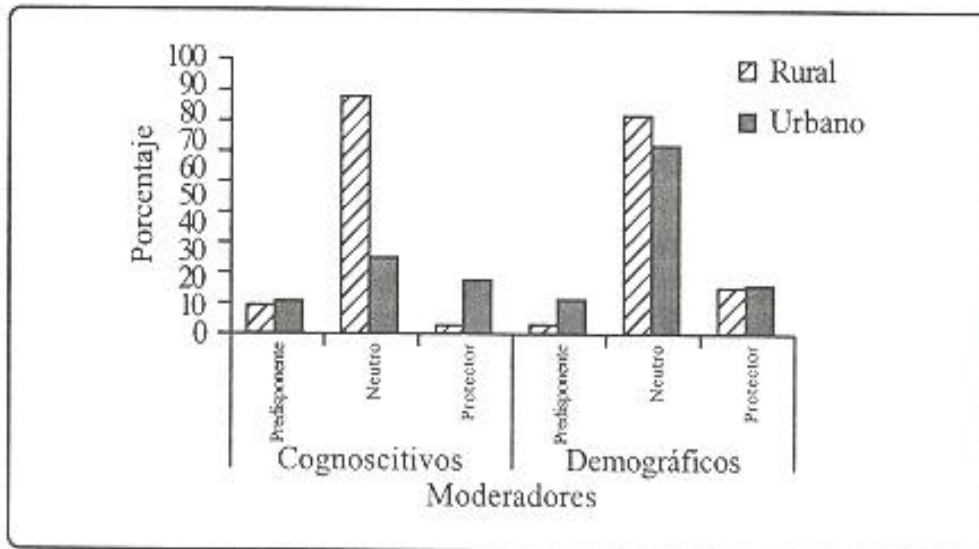


Figura 8. Moderadores, docentes de las áreas urbana y rural.

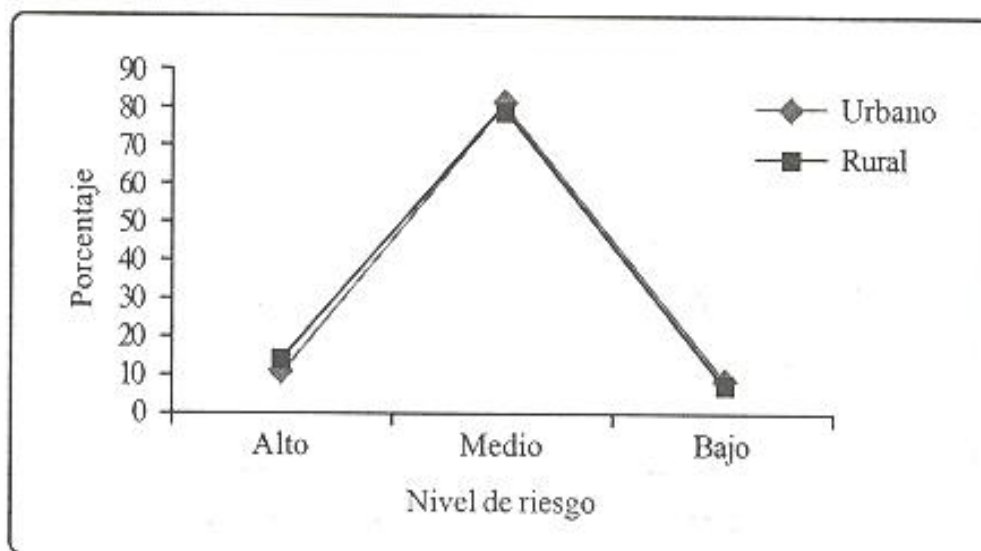


Figura 9. Condiciones externas, docentes áreas urbana y rural.

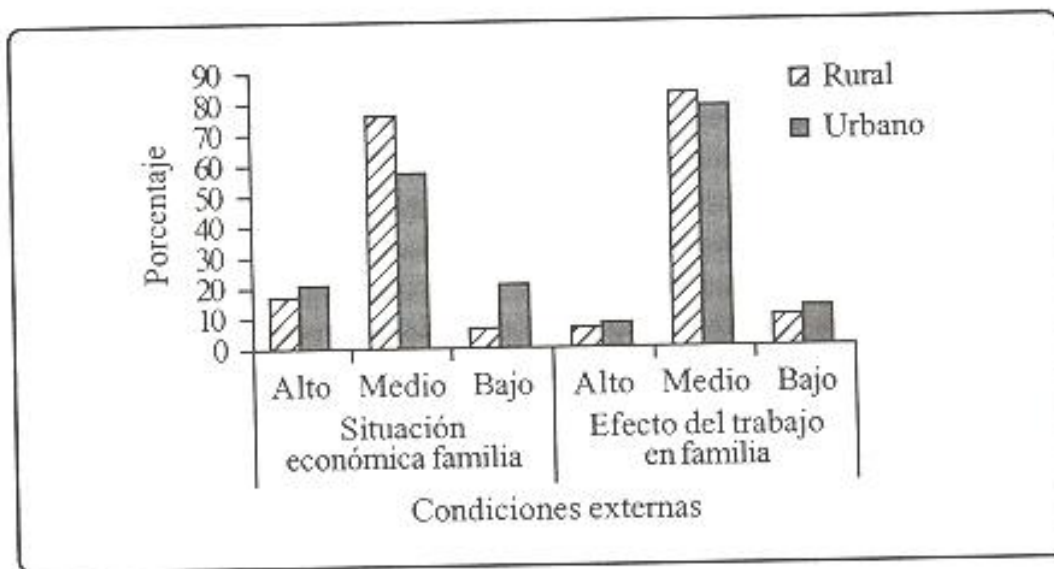


Figura 10. Condiciones externas del trabajo, subfuente situación económica familia y efecto del trabajo en familia, en docentes áreas urbana y rural.

## Discusión

En los últimos años, las organizaciones especializadas han evidenciado la presencia de factores de riesgo psicosocial que afectan negativamente la salud de los trabajadores, y han identificado algunos sectores de trabajadores susceptibles a abandonar sus trabajos por estos factores de riesgo, como lo son el personal sanitario, los empleados judiciales y administrativos y los docentes; es así como los estudios de Ossa (1997), Bermúdez (2005), Esteve (1998), Díaz (1999), González y Lobato (1988) y Bossa (1998) dejan entrever que la docencia es una profesión en la que se presentan factores de riesgo psicosocial, que crean un fuerte impacto en el bienestar del trabajador y predisponen la aparición de enfermedades tanto físicas como mentales.

Los docentes de básica primaria de la ciudad de Tunja, al estar inmersos en el establecimiento educativo, en el que se viven interrelaciones entre compañeros,

estudiantes, directivos, padres de familia y comunidad en general, y al tener responsabilidades en cuanto al conjunto de demandas centradas en los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2003; Nuñez, 2003), no están exentos de la presencia de factores de riesgo psicosocial en su entorno laboral; es así como se ha podido identificar que estos docentes presentan un nivel medio y alto de factor de riesgo psicosocial, donde el nivel alto evidencia que estos factores tienen una frecuencia de presentación, un tiempo de exposición y una intensidad suficiente para causar daño en la salud del trabajador (Villalobos, 1999). El nivel medio de riesgo se encuentra en la mayoría de la población docente, lo que evidencia que, aunque hay presencia de riesgos, aún no ha llegado a afectar considerablemente la salud de la población, pero si sigue constante puede llegar a convertirse en un factor de riesgo alto, poniendo en peligro la salud del docente, afectando el rendimiento del trabajo y la satisfacción en él (Jutinico, 1996).

En cuanto a los factores protectores, se originan cuando las condiciones de trabajo y los factores humanos están en equilibrio; el trabajo crea sentimientos de confianza en sí mismo, aumenta la motivación y la capacidad de trabajo; es decir, hay satisfacción general y mejora de la salud (OIT, 1998). En los docentes de Tunja, los factores positivos no son significativos en comparación con los factores de riesgo, por lo que se puede generar fatiga o estrés laboral, debido a la presencia de un nivel de riesgo psicosocial constante y una baja incidencia de los factores protectores.

En las condiciones internas del trabajo, los docentes de básica primaria de la ciudad de Tunja muestran principalmente un nivel de riesgo medio. González y Lobato (1988) encuentran que las situaciones que producen mayor malestar en docentes son el desinterés de sus alumnos, el elevado número de estudiantes, el papeleo burocrático, la falta de interés de los compañeros, la sensación de impotencia para motivar a los alumnos; así mismo, las situaciones que resultan más negativas para el profesor hacen referencia a las condiciones del trabajo, las condiciones sociales, la política de traslados forzados, los desacuerdos con las autoridades del centro educativo y los conflictos de la convivencia con los compañeros. Los docentes presentan un nivel de riesgo medio en las características de la personalidad, en las cuales se pueden evidenciar algunos patrones de comportamiento tipo A, donde se suele manifestar mayor tensión física y emocional. Teniendo en cuenta que hay mayor número de mujeres laborando como docentes en básica primaria y que la personalidad tipo A se presenta con

mayor frecuencia en este género, se puede propiciar mayor tendencia a responder con una incidencia negativa ante los factores de riesgo psicosocial (Jenkins, 1979).

En los participantes se observa que los moderadores cognoscitivos y demográficos tienden a ser neutros, lo cual indica que no hay predisposición del individuo a ser susceptible a los factores de riesgo psicosocial por sí mismo, adoptando recursos que pueden neutralizar los efectos negativos de los estresores laborales.

Con relación a las condiciones externas, la mayor parte de los docentes de primaria tienden a presentar un nivel de riesgo medio, que se asocia principalmente a situaciones económicas del grupo familiar y al efecto del trabajo en el medio familiar; es así como a pesar de que la familia considera que el trabajo del docente es importante, hay insatisfacción por la cantidad de tiempo y esfuerzo que este invierte, debido a las horas extras y preparación de clase continua, lo cual resta tiempo para compartir en familia.

En cuanto a las condiciones internas de trabajo, aunque en los dos sectores, urbano y rural exista una tendencia al nivel medio, en el área rural el nivel de riesgo alto es mayor y el nivel de riesgo bajo es mínimo, en comparación con el sector urbano; esto se puede deber a que en la gestión de la organización no se ofrece servicio de bienestar y los planes de capacitación e inducción no son suficientes; sin embargo, los docentes de los dos sectores pueden presentar factores protectores debido a las políticas de contratación, permanencia en la empresa y condiciones de remuneración.

Además, cuando la introducción de cambios en el lugar de trabajo no se prepara adecuadamente, puede generar riesgos que revisten la insatisfacción en el trabajo (Jutinico, 1996); tal es el caso de la inestabilidad debido a la supresión de aulas (Rabadà y Artazcoz, 2002).

Frente a las características de la organización, los sectores presentan diferencias significativas, encontrándose que los docentes generalmente se enfrentan a jornadas fraccionadas, horarios extras, exceso de horario lectivo o falta de tiempo para atender alumnos, familia y tareas administrativas, lo cual afecta directamente su labor (Rabadà y Artazcoz, 2002; Bermúdez, 2005; Bossa, 1998).

El sector rural presenta mayor nivel de riesgo alto y medio y una baja presencia de factores protectores, lo cual puede deberse a la poca comunicación con los directivos, causada por la distancia entre las sedes, que dificulta en ocasiones que la información se dé a conocer en el tiempo requerido, y a la falta de tecnología y materiales que algunas veces puede frenar la iniciativa de los docentes para desarrollar actividades diferentes en sus clases, caracterizándose por ser un factor de riesgo propio de la profesión docente.

Con relación a la subfuente *características del grupo social*, no existe diferencia significativa entre las dos áreas, sin embargo, se presenta un nivel de riesgo alto que evidencia una posible interacción inadecuada con los otros, desacuerdos con las autoridades del centro educativo y conflictos de convivencia con algunos compañeros (González y Lobato, 1988); la falta de reciprocidad con los compañeros

y la organización puede originar la presencia de agotamiento emocional, quejas psicósomáticas, pobre compromiso organizacional y absentismo futuro.

El área urbana presenta mayor porcentaje de factores protectores en contenido de la tarea, en contraposición con el área rural, que presenta mayor porcentaje en nivel medio de riesgo; esto puede deberse a que las tareas de los docentes han aumentado, incluyéndose en estas asistencialidad, sanidad y alimentación, así mismo, las clases muy numerosas, diversidad de poblaciones y necesidades educativas para las que no fueron formados (Abrile, 1994); de igual forma, la responsabilidad contraída por el docente al sentirse responsable por la seguridad o la vida de terceros se puede constituir en un elemento generador de estrés (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2000). En el sector rural, los docentes son responsables de la institución educativa en general, en cambio, en el sector urbano son responsables únicamente del aula que se les asignan.

Se evidencia que en los docentes tanto del sector urbano como rural hay sobrecarga laboral y, por lo tanto, no se puede hacer una diferenciación en cuanto a nivel de riesgo; estos riesgos se pueden presentar debido a los grupos numerosos, puesto que en el sector urbano el número de alumnos por aula son más de 40, y en el área rural, aunque el número de estudiantes no supera esa cantidad, el docente es responsable de dos o más grados en el mismo salón.

En las condiciones del medioambiente de trabajo se puede observar que el nivel de riesgo es medio, tanto en el área urbana como en la rural, sin embargo, no se



presenta un porcentaje significativo de factores protectores, esto hace referencia a que en algunas escuelas del sector rural de Tunja la humedad, por las temperaturas extremas de calor o frío ocasionan el deterioro de la planta física, dándole mal aspecto e incomodando la labor del docente; así mismo, las constantes lluvias hacen que el día permanezca oscuro y, por lo tanto, la iluminación natural de los salones es insuficiente, además, la exposición a fungicidas puede afectar la salud física de los docentes por la cercanía de los cultivos a las escuelas (Barrera, Camacho y Reyes, 1987).

En el área urbana, el manejo muy numeroso de estudiantes, la indisciplina que se forma en el salón de clase, así como en el recreo, el cambio de clase, el tránsito en la vía, pueden generar un ruido excesivo que ocasiona en el docente malestar al momento de impartir sus clases (Ossa, 1997; Bossa, 1998).

Los docentes del área rural presentan mayor factor de riesgo alto que los docentes del área urbana; sin embargo, su porcentaje es mayor en los factores protectores, en la subfuente de *característica de la personalidad* (personalidad tipo A), reflejando una mayor tendencia a mantenerse en constante actividad sin darse la oportunidad de tomar un descanso, caracterizándose por ser más competitivos y vulnerables al estrés.

Con relación a los moderadores cognoscitivos se encuentra que el sector rural presenta un mayor porcentaje de moderadores neutros que el urbano; debido a una buena autoestima, satisfacción entre sus estudios y experiencia, y el cargo que

ocupa; sin embargo, los docentes del área urbana presentan mayor porcentaje de factores protectores, logrando una mayor resistencia al estrés y motivación al logro en comparación al área rural.

Las condiciones externas del trabajo conforman el medio y el contexto en el que se mueven los individuos y que facilitan u obstaculizan el desarrollo personal o grupal, guardando relación con las preocupaciones psicosociales en el trabajo, teniendo en cuenta circunstancias familiares o de la vida privada, elementos culturales, nutrición, posibilidad de transporte y vivienda (Caro, Ospina y Villalobos, 1991); se observa que no existen diferencias significativas en cuanto a nivel de riesgo, encontrándose este en un nivel medio para las dos áreas, urbana y rural.

En la subfuente *efecto de trabajo del medio familiar*, la desmotivación del alumnado y de los hijos, en algunas ocasiones, tienden a generalizarse y a extrapolar, de la familia a la escuela (Rabadà y Artazcoz, 2002); además, aunque el salario alcance para cubrir necesidades básicas, de salud, educación y vivienda, en algunas ocasiones no alcanza para la recreación de los docentes y sus familias.

Es así como, partiendo de los objetivos que buscaba esta investigación, se reconoce la presencia de riesgo psicosocial en los docentes de básica primaria de la ciudad de Tunja, determinando que en las condiciones internas, del individuo, y externas, tanto a nivel total como en las áreas urbana y rural, el nivel de riesgo es medio; sin embargo, al analizar las subfuentes se encuentran diferencias que son relevantes de acuerdo con las áreas.

## Referencias

- Abrile, M. (1994). Nuevas demandas a la educación, a la institución escolar y la profesionalización de los docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*, 5, 1-34 [en línea]. Recuperado en julio 10, 2006, disponible en <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie05a01.pdf>
- Barrera, M; Camacho, I y Reyes, H. (1987). Factores de riesgo laboral que condicionan el problema salud-enfermedad en los maestros de escuelas urbanas y rurales de Tunja afiliados a la Caja de Previsión Social de Boyacá. [No publicado]. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia.
- Bermúdez, E. (2005). Riesgos psicosociales del docente: violencia en las aulas y nuevas tecnologías [en línea]. *Universidad de Granada*. Recuperado en marzo 4, 2006, disponible en <http://www.ogr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>.
- Bocanument, L. (1997). Factores de riesgo psicosociales de origen laboral. Ponencia presentada en el XIII Congreso de Medicina General y Social, Medellín, Colombia.
- Bossa, P. (1998). Riesgos psicosociales en la empresa y su control. Bogotá: Seguro Social.
- Caro, M.; Ospina, A. y Villalobos, G. (1991). Identificación de los factores de riesgo psicosociales asociados a la salud ocupacional. Tesis de pregrado no publicada. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Díaz-Granados, F. (1999). La salud mental del docente como mediación del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Psicología desde el Caribe*, 2-3, 24-38. [En línea, recuperado en marzo 4, 2006]. Disponible en <http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf>
- Esteve, J (1988). El estrés de los profesores: Propuestas de intervención para su control. Ponencia presentada en el Segundo Congreso Mundial Vasco: Perspectivas y Problemas de la Función Docente. Madrid, España.
- Freyer, H. (1958). Teoría de la época actual. México: Fondo de Cultura Económica.
- González, J. y Lobato, M. (1988). El malestar de los enseñantes: Problemas de salud en el país vasco. Ponencia presentada en el Segundo Congreso Mundial Vasco: Perspectivas y Problemas de la Función Docente. Madrid, España.
- Jenkins, C. (1979). The coronary-prone personality. In: *Psychological Aspects of Myocardial infarction and Coronary Care*. St. Louis: Mosloy
- Jutinico, A. (1996). Factores de riesgo psicosociales. Documento técnico. Bogotá: Seguro Social.
- Ministerio de Educación Nacional (2003). Al tablero "Para que Colombia sea cada día mejor: Escuela Nueva". N.º 20. [En línea] Recuperado en julio 17 de 2006; disponible en <http://www.mineducacion.gov>.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2000). Factores psicosociales del trabajo y estrés ocupacional. Dirección General de Salud Ocupacional y Riesgos Profesionales. Bogotá, Colombia.
- Núñez, V (2003). Los nuevos sentidos de la tarea de enseñar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, 17-35. [En línea] Recuperado en julio 17 de 2006; disponible en <http://www.rieoei.org/rie33a01.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo (1998). Enciclopedia de salud y seguridad en el trabajo. España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. [En línea] Recuperado en noviembre 20 de 2005; disponible en <http://www.mtas.es/insht/EncOIT/tomo2.htm#p5>
- Organización Mundial de la Salud (1996). Documento de discusión sobre el concepto y los principios de la promoción de la salud. Promoción de la salud: una perspectiva mundial. [En línea] Recuperado en marzo 11 de 2006; disponible en <http://www.hapaxmedia.net/ibercom/pdf>
- Ossa, L. (1997). Salud y calidad de vida de los docentes de Risaralda: Investigación colectiva desde la pedagogía del trabajo (2.ª ed.). Bogotá: Codice.
- Pico, M. (2001). Metodología de los panoramas de factores de riesgo ocupacional: Estrategia educativa en salud ocupacional. Hacia la promoción de la salud. Vol. 6.
- Prieto, D. (1995). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación superior. Mediación pedagógica y nuevas tecnologías. ICFES-Universidad Javeriana, p. 37.

- Rabadà, I. y Artazcoz, L. (2002). Identificación de los factores de riesgo laboral en docentes: Un estudio delphi. *Arch Prev Riesgos Labor*. 5, 53-61. [En línea]. Recuperado en noviembre 20 de 2005; disponible en <http://www.doyma.es>.
- Seguro Social (1998). Descripción de factores de riesgo psicosocial relacionados con accidentes de tránsito. Bogotá, Colombia.
- Villalobos, G. (1999). Riesgos psicosociales: ritmo de trabajo, sobrecarga de trabajo, dificultad para la comunicación, conflictos de autoridad. Colombia: Seguros Fénix.